

NECESARIAS ACLARACIONES

Afirmar que los rumores son un hecho dañino y que muchos los han sufrido en sus carnes es irrefutable; con frecuencia, el mejor modo de sortear ese escollo es encararlo de frente, poniendo sobre la mesa –sobre el papel, en este caso– las evidencias que los evitan.

Justamente eso es lo que pretendemos hacer al expresar clara y fielmente los motivos que han ocasionado los últimos cambios en nuestro proceder (que no en nuestro modo) para hacer espeleología. Cambios que, curiosamente, coinciden con un momento que podríamos calificar de convulso en el panorama espeleológico nacional. Este deporte-ciencia que practicamos comienza a encaminarse hacia un ámbito competitivo que, si bien creemos que no lo desvirtúa del todo, sí parece –a priori– inadecuado, casi instaurado mediante calzador, particularmente en el ámbito de la vulcanoespeleología.

En efecto, resulta más bien extraño canalizar esfuerzos para organizar competiciones sobre una cuerda, sobre todo cuando se habla de una espeleología que se desarrolla en cavidades fundamentalmente horizontales. Quizá ello pudiera servir para perfeccionar y mantener la técnica de quienes no tenemos la necesidad de aplicarla constantemente en nuestras exploraciones; pero mucho nos tememos que dicho esfuerzo vaya en detrimento del propósito en sí mismo de la espeleología: la exploración y el conocimiento, motivados por la pasión hacia lo ignoto, en un mundo que –sin serlo– nos parece aburridamente accesible y falto de lugares por descubrir.

Cierto es que el hecho de competir es inherente a la condición humana. Pero cierto es también que esa competición siempre ha estado presente en el ámbito espeleológico de un modo mucho más sano que en la mayoría de los deportes «convencionales»: la pasión por la exploración, el llegar más abajo, más profundo, a sitios donde ningún ser humano ha llegado antes. Ese es el motivo de nuestra competición... y el orgullo y satisfacción por la cueva recién descubierta, por su topografía recién levantada, por haber encontrado huellas de nuestros antiguos pobladores, por haber hallado nueva fauna... nuestro mejor premio.

Estos cambios vienen a coincidir con otros entre quienes somos habituales colaboradores de esta publicación. Desde finales de 2003, la Delegación de La Palma del G.E.C. Benisahare ha dejado de existir como tal y en su lugar se ha fundado una nueva entidad, denominada «G.E. Tebexcorade – La Palma». El vocablo awara *Tebexcorade* es la primera referencia escrita que se tiene relacionada con la descripción de una cavidad en el término de *Uquen* (Fuencaliente, La Palma); su significado, «agua buena», fue recogido por el franciscano Abreu Galindo a finales del siglo XVI en sus notas sobre los pobladores prehispanicos de la Isla. Creemos que expresa adecuadamente nuestra intención de continuar esa labor, la de propiciar el conocimiento escrito de las entrañas de esta isla, que no es llamada bonita sólo por su superficie. Desde Tebexcorade – La Palma, igual que hacíamos desde Benisahare – La Palma, seguiremos dando cumplida cuenta de nuestras exploraciones, de nuestros descubrimientos, de nuestra contribución al conocimiento; seguiremos cartografiando nuestras cuevas, la mayoría ignotas hasta hace poco, en vez de correr arriba y abajo por una cuerda.

Para nosotros, la técnica deportiva es un instrumento para la exploración, no un fin en sí misma. Preferimos que nuestro motor siga siendo la pasión por lo desconocido, lo que no impide que Vulcania esté abierta a quienes deseen contribuir al conocimiento de los aspectos puramente deportivos de la espeleología canaria, aunque su principal cometido será seguir sirviendo a las ciencias y técnicas que desvelan los secretos de las entrañas de la Macaronesia en general y de La Palma en particular.

Dicho de otro modo, somos los mismos y hacemos lo mismo. Sólo nos hemos independizado y renombrado para ser más eficaces, para evitar el escollo de la insularidad que sólo podrán comprender quienes, como los rumores, lo hayan sufrido en sus carnes.

El Equipo del G.E. Tebexcorade – La Palma.